




Teresa Chapa Brunet: una trayectoria de experiencias compartidas

Juan Pereira SiesoFacultad de Humanidades de Toledo. Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo  

Juan.Pereira@uclm.es

<https://orcid.org/0000-0003-1266-5360>**Victorino Mayoral Herrera**Instituto de Arqueología-Mérida (CSIC-Junta de Extremadura), Mérida. Badajoz  

vmayoral@iam.csic.es

<https://orcid.org/0000-0002-1120-299X>**M.ª Isabel Martínez Navarrete**Científica titular (jubilada). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 

imartinez.navarrete@yahoo.es

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.102412>

Recibido: 09/04/2025 • Aceptado 09/04/2025

ES Resumen: Este artículo es la contribución colectiva de los tres redactores al número que organizamos en homenaje a la profesora Teresa Chapa Brunet, Catedrática de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid con ocasión de su jubilación. En 2024 terminaba su vinculación formal con la Facultad de Geografía e Historia donde se licenció, doctoró y completó sin interrupción la carrera académica. Los tres autores nos licenciarnos y doctoramos en esa misma Facultad y hemos mantenido una relación personal con Teresa como compañeros, colegas o alumnos, primero en el Departamento de Prehistoria y, después, cuando entramos en plantilla de otras instituciones académicas. Hemos compartido excavaciones y proyectos de investigación, publicado con ella y participado en sus iniciativas formativas a distintos niveles. El triple testimonio que presentamos, cada uno desde su propia experiencia, nos pareció el modo más adecuado de celebrar el entrecruce de cualidades personales y méritos académicos de Teresa, un perfil que hace su trayectoria académica tan excepcional.

Palabras clave: Teresa Chapa Brunet; homenaje; memorias; Universidad Complutense; Prehistoria; Edad del Hierro; Cultura Ibérica; escultura; excavación; arqueología del paisaje; arqueología no invasiva; arqueometría; docencia.

^{EN} Teresa Chapa Brunet: a trajectory of shared experiences

EN Abstract: This article is the collective contribution of the three editors to the jubilee issue we organised in homage to Professor Teresa Chapa Brunet, Professor of Prehistory at the Complutense University of Madrid on the occasion of her retirement. In 2024 her formal link with the Faculty of Geography and History, where she graduated, obtained her doctorate and completed her academic career without interruption, came to an end. All three authors graduated and received their degrees and PhDs from the same Faculty and have maintained a personal relationship with Teresa as colleagues and students, first in the Department of Prehistory and then when we joined the staff of other academic institutions. We have shared excavations and research projects, published with her and participated in her educational initiatives at different levels. The triple testimony that we present, each from their own experience, seemed to us the most appropriate way to celebrate Teresa's intertwining of personal qualities and academic merits, a profile that makes her academic career so exceptional.

Keywords: Teresa Chapa Brunet; jubilee issue; memories; Complutense University; Prehistory; Iron Age; Iberian culture; stone sculptures; excavation; landscape archaeology; non-invasive archaeology; archaeometry; teaching.

Sumario: 1. Introducción, 2. M.^a Isabel Martínez Navarrete, 1970 – (...) Prehistoria 3. Juan Pereira Sieso, 1976 – (...), 4. Victorino Mayoral Herrera. Del microespacio al paisaje: Aprendizajes y caminos compartidos, 1989-(....)

Cómo citar: Pereira Sieso, J.; Mayoral Herrera, V.; Martínez Navarrete, M.^a I. (2025): Teresa Chapa Brunet: una trayectoria de experiencias compartidas. *Complutum*, 36(1): 35-44

1. Introducción

Este artículo pretende contribuir a la celebración de la brillante trayectoria académica de la Profesora Teresa Chapa Brunet con el testimonio de los autores sobre su experiencia personal en las iniciativas en las que participamos. Nos parece que las circunstancias concretas en las que se produce la actividad académica son un trasfondo significativo en su evaluación, y con la descripción de algunas de ellas queremos compensar la ausencia de esa contextualización en el *curriculum vitae*.

Las diferencias generacionales entre nosotros, marcadas por las tres décadas transcurridas entre el ingreso de MIMN y el de VMH en la Universidad Complutense, desaconsejaban una sola narración. Reforzaba la decisión lo ocurrido en España entre 1970 y 1990: la transición política, la científica (Serratos 2008), la aprobación de la Ley de Patrimonio Histórico Español con traspaso de competencias a las Comunidades Autónomas y el ingreso de España en las Comunidades Europeas. Las repercusiones de esos cambios fueron llegando sucesivamente a la planificación y gestión de las prácticas de campo y estudio de materiales y se sumaron a otros sociales, teóricos y metodológicos. En este artículo nos centraremos en esas prácticas. Hemos vivido, p.ej., el impacto en la población rural de la dirección femenina de las excavaciones con pago de salarios en efectivo, el paso de la selección de obreros y obreras por las fuerzas vivas de la localidad a los contratos vía PER y excavaciones MFE y la sustitución de justificaciones de gasto con facturas en trozos de papel estraza por el bizum. En las planimetrías se sustituyó el uso de niveles de agua, plomadas y metros de carpintero, por niveles ópticos y estos, a su vez, por representaciones en 3D de las interpretaciones obtenidas con georradar.

Teresa abordó esos cambios combinando una admirable capacidad de abrir nuevas vías de documentación, análisis e interpretación en la investigación con templanza y

talento natural para las relaciones humanas. Como sabemos de primera mano, ningunas son cualidades en las que se nos formara en la universidad.

2. M.^a Isabel Martínez Navarrete 1970 – (...) Prehistoria

Teresa ingresó en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid con la voluntad de estudiar Prehistoria. Todavía no existía en España una especialidad de Arqueología general sino departamentos orientados hacia la Historia antigua. El título que expedía la Facultad era de Licenciada en Filosofía y Letras (sección de Historia y Geografía, Especialidad de Historia de la Edad Antigua). En ese contexto, la ventaja competitiva de la Facultad madrileña era su prestigioso Departamento de Prehistoria, dirigido por el profesor Martín Almagro Basch (1954 – 1984), representante indudable de la arqueología española tras la Guerra Civil. La formación práctica no estaba reglada en la universidad pero, como director del Museo Arqueológico Nacional (MAN), sus estudiantes podíamos hacer 'prácticas de museo', muy útiles en el ejercicio correspondiente de las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Conservadores. En la década de 1970, gracias a la renovación en curso del edificio, participamos en el montaje de las Salas de Prehistoria y en la revisión de materiales en almacenes.

La iniciativa de las propias estudiantes facilitaba también la incorporación a las excavaciones y al estudio de materiales. Si como en nuestro caso ingresaba en la Facultad con una vocación clara podía empezar las tareas *bona fide* en el par de años de estudios comunes. Otra alternativa era iniciarse a partir del tercero donde el plan de estudios separaba a los futuros historiadores y geógrafos (todavía no había arqueología espacial). También aquí la posición del Departamento era relevante por la intensa actividad de campo de su plantilla. La experiencia de Teresa abarcó

desde yacimientos del Paleolítico a la Edad del Hierro con profesores como Angeles Querol Fernández (terrazza de Pinedo), Alfonso Moure Romanillo y Rodrigo de Balbín Behrman (cueva de Tito Bustillo), Victoria Cabrera y Federico Bernaldo de Quirós (cueva Chufin), Martín Almagro Gorbea (necrópolis ibérica de Pozo Moro) y Manuel Fernández-Miranda (Torralba d'en Salort, poblado talayótico). Las excavaciones tenían lugar durante el periodo no lectivo y se completaban en el campo o ya en el Departamento con la catalogación de las piezas y la revisión de la documentación. En esas campañas Teresa se familiarizó con los depósitos paleolíticos en cueva, las industrias, la documentación de grabados y pinturas y también con los ajueres funerarios ibéricos y la arqueología de la arquitectura.

Su memoria de licenciatura (1975), publicada, clasificó una colección de piezas magdalenenses de Cueto de la Mina, procedentes de excavaciones a cargo de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (1912 – 1939) con sede en el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN). Teresa había asumido la contextualización de las piezas y la interdisciplinariedad como claves esenciales en la investigación paleolítica. Durante la redacción de la tesina comprendió que ambas eran inaccesibles para quien iniciaba la carrera universitaria.

Mientras consideraba temas alternativos para la tesis (Chapa 1979) codirigió con Pilar López García y yo misma (1977) once días de sondeo en el poblado de la Edad del Bronce de El Recuenco (Cervera del Llano), promovida por Manuel Osuna Ruiz. Le habíamos conocido como Conservador interino del MAN y Ayudante técnico en la excavación de Pozo Moro y, recién nombrado Conservador del Museo de Cuenca (1975), donde estaba solo, contó con nosotras para ampliar las colecciones de Prehistoria. El descubridor de este y otros yacimientos de la zona, D. Vicente Martínez Millán, alcalde y maestro de La Hinojosa, admirador del programa 'Misión rescate' (RNE, TVE) (Hernández Castelló 2019) nos lo enseñó para que escogiéramos y nos buscó alojamiento en el hostel de carretera de La Hinojosa. Iniciamos nuestra primera, y única, experiencia de dirección en pirámide invertida (tres directoras, Juan M. Vicent García y Luis Peñalba Tercero, estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid) mandando telegramas con la fecha de inicio de la excavación al Ministerio de Cultura que daba los permisos y a la Guardia Civil, responsable de la protección del yacimiento. La Sección de Paleontología de Vertebrados y Humana del Instituto Lucas Mallada (ILM, CSIC) con

sede en el MNCN nos prestó palas, paletas, espátulas, cedazos, y capachos. Las bolsas de plástico de distintos tamaños y las etiquetas las compramos en la centenaria Unión Bolsera Madrileña. El hostel era limpio y la ducha tenía agua corriente y un factor de riesgo consistente en una única ventana que abría hacia los bancos donde los jubilados se sentaban a charlar. Nuestro contacto con el mundo exterior eran los informativos de la TVE (blanco y negro). La noticia de mayor impacto fue la huelga de unos obreros japoneses para reducir días libres, al grito de "crece, crece Matsushita" (Electric Industrial, Co., Ltd., actual Panasonic Corporation), lema que traspusimos de inmediato a la excavación bajo el sol manchego. El dueño del hostel, un hombre amable, respondía afirmativamente a nuestra petición sistemática de cambiar los bocadillos de media mañana (conocidos como bocadillo de polvorones) con un invariable "para mí no es un perjuicio y para Vds. es beneficio".

A la vez que estudiábamos el material, escaso, Teresa publicaba su primer artículo sobre escultura ibérica (Chapa 1979) y ambas regresábamos al MNCN para la catalogación de sus fondos prehistóricos (Chapa y Martínez 2009). El lugar de trabajo se compartía con los jóvenes paleontólogos y geólogos de la citada Sección del ILM. Su jefe era el profesor Emiliano Aguirre con quien Almagro Basch había tratado en 1973 a propósito de la instalación museística en Ambrona (Santonja 2019: 12). A la vez que ellos y ellas hacían sus tesis nos ayudaban a precisar la identificación anatómica de los huesos trabajados paleolíticos en curso de descripción, recuperaban colecciones ilocalizables y comentaban los resultados del análisis cladístico, base de las clasificaciones biológicas de sus tesis que Teresa aplicaría en la suya. Las recuperaciones dieron lugar a un par de artículos y un importante libro sobre la cueva de la Paloma, que publicamos en 1980 en coautoría con el cuaternarista, Manuel Hoyos Gómez y el biólogo Borja Sanchiz, ambos del ILM, entre otros.

La participación de Teresa en la excavación de Pozo Moro y las posibilidades de investigación indicadas por Martín Almagro Gorbea la animaron a estudiar la escultura zoomorfa ibérica. Me apunté al recorrido por algunos museos y ayudé a sostener piezas para fotos y medidas. Teresa, una vez preparado el listado, escribía al director o directora para fijar la visita. Podía pasar que, al llegar al museo, se la informara que la escultura o ya no estaba, o nunca estuvo. En uno de esos casos la descubrió escondida bajo una escalera del propio museo. Al dar la buena noticia a la dirección esta, con admirable tranquilidad y

contundencia, respondió que la iba a publicar con alguien de la casa. Estos incidentes case-ros no impidieron que el mismo año 1980 se doctorara con la tesis *La escultura zoomorfa ibérica*, dirigida por Martín Almagro Gorbea, y obtuviera el Premio a la mejor tesis doctoral en Historia concedida en la convocatoria nacional de la Universidad Menéndez y Pelayo (1981). En 1985 el Ministerio de Cultura publicó una edición muy bien ilustrada que no ha sido superada.

3. Juan Pereira Sieso, 1976 - (...)

Nuestro primer contacto, se desarrolló durante 1976 en los almacenes del Museo Arqueológico Nacional (MAN) donde yo concluía el estudio de las cerámicas de la necrópolis de Toya que formaron parte de mi tesina primero y de mi tesis sobre la cerámica ibérica del Valle del Guadalquivir. Tuvimos más contacto en el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) durante el curso 1978-79 compartiendo un inolvidable viaje con los alumnos y compañeros del Departamento para visitar las cuevas con arte paleolítico del Perigord y la Dordoña. El siguiente curso cambié de destino para ocupar la plaza de profesor de las asignaturas de Prehistoria y Etnología en el Colegio Universitario de Toledo que dependía de la UCM. La documentación que ambos realizamos para nuestras respectivas tesis, nos llevó a visitar y documentar las colecciones del Museo de Jaén y a conocer a Arturo Ruiz, profesor del, entonces, Colegio Universitario de Jaén. Arturo como Teresa se había iniciado en la investigación como paleolitista desarrollando después su tesis sobre las comunidades ibéricas del Alto Guadalquivir. Nuestra confluencia de intereses sobre el mundo ibérico del mismo territorio nos llevó a diseñar un proyecto de investigación sobre Castellones de Céal, uno de los yacimientos clásicos del Guadiana Menor que los tres habíamos estudiado en algún apartado de nuestras respectivas tesis.

El proyecto sobre Castellones de Céal partía de los trabajos de C. Fernández Chicarro en los años 1950 sobre la necropolis y consideraba que la excavación en la misma estaba concluida centrándose en el poblado adyacente. Sin embargo nuestro primer contacto con el yacimiento modificó los objetivos previstos. Durante la consolidación y conservación de la cámara funeraria excavada por Fernández Chicarro, cuyos signos de deterioro eran alarmantes, la excavación en distintos sectores de la necrópolis identificó

importantes estructuras funerarias intactas. Estos resultados nos permitieron completar el paisaje funerario de la necrópolis y reconocer aspectos concretos del ritual funerario desconocidos hasta ese momento en el territorio. Mientras Arturo, implicado en otros proyectos de envergadura, actuaba como apoyo del proyecto, asumimos la doble tarea de excavación de los contextos funerario y habitacional. La nueva orientación de las excavaciones en Castellones de Céal va a propiciar que Teresa configure tres líneas de investigación en el Guadiana Menor a partir de proyectos del Plan Nacional de Investigación (1987-1989/1991-1992) y de la Comunidad Autónoma Andaluza (1985-1992). La primera, centrada en la necrópolis de Céal, buscaba estudiar los aspectos rituales, sociales, de género y económicos en relación con las necrópolis de Toya, Baza y Galera, situadas también en el Alto Guadalquivir. La segunda combinaba el estudio de la función del poblado en el control y explotación del territorio con las tareas documentadas en las distintas estructuras de habitación en el marco de las actividades agropecuarias y complementarias de caza, pesca y recolección. La tercera se proponía definir una metodología de campo e interpretativa que permitiera detectar y analizar los distintos tipos de poblamiento y sus interrelaciones en el territorio del Guadiana Menor.

Los trabajos en la necrópolis de Céal me permitieron aprender y valorar el *modus operandi* de Teresa, que tan útil me fue en mis trabajos posteriores en la necrópolis carpetana de Palomar de Pintado (Toledo). El interés en la contextualización arqueológica a partir de una metodología de excavación renovada, la descripción precisa normalizada, la revisión exhaustiva de materiales y de la documentación asociada en museos, archivos, fundaciones y colecciones privadas, se combina con la atención a los aspectos teóricos, la aplicación de nuevas tecnologías, la incorporación de los análisis paleoambientales y de los derivados de la evidencia paleobiológica como los antropológicos y económicos. Este *modus operandi* comprende también la formación de equipos y la disponibilidad de colaborar sin restricciones con las instituciones locales, provinciales y privadas interesadas en el patrimonio arqueológico.

Los hallazgos y propuestas de interpretación del registro arqueológico funerario de Céal y de las citadas necrópolis de Toya y Galera se irán desgranando en distintas publicaciones y ámbitos científicos durante las décadas de los 1990 y 2010. En primer lugar, Teresa diseñará un guión/protocolo para la

excavación de las necrópolis a partir de las novedades teóricas y metodológicas de la arqueología de la muerte, tema recurrente en publicaciones posteriores. Su aplicación en Céal aportó novedades en el registro como la organización del espacio funerario, la aparición de nuevas estructuras, el paralelismo entre las casas y las cámaras funerarias, los rituales, los enterramientos múltiples y el análisis de los *ustrina*. Otras tuvieron un mayor alcance social e identitario como el papel de los objetos de oro en la sociedad ibérica, la valoración de elementos y contextos identificativos del sacerdocio o la propuesta de delimitación de los Bastetanos a partir del registro arqueológico funerario.

Como ya he reseñado el *modus operandi* de Teresa dedicaba una especial atención a la revisión metódica de la información documental y material de las necrópolis clásicas del Alto Guadalquivir en los fondos de diferentes museos. Ello nos permitió localizar y revisar en el Museo de Jaén los originales de los diarios de excavación de Fernández Chicarro en Céal, así como los materiales y la documentación de las necrópolis de Galera y Toya en el MAN. Los trabajos y publicaciones del proyecto sobre las necrópolis del Alto Guadalquivir sirvieron para formar como arqueólogos e investigadores a una serie de alumnos y alumnas de la Complutense captados por Teresa: Antonio Madrigal, Kenya Muñoz, Jesús Carrobles, Sagrario Rodríguez, Victorino Mayoral, Antonio Uriarte, Macarena Fernández, Julio Gonzalez. Algunos de ellos sabiamente la eligieron como directora de tesis y, pocos años más tarde, serían coautores en distintos artículos y monografías. Así nos proporcionaban una de las mayores satisfacciones que tiene este curioso oficio nuestro de profesor e investigador. En el proyecto de Céal también aprendieron algunas de las características del trabajo de campo ausentes en los manuales: las condiciones de trabajo al aire libre sujetas a las condiciones meteorológicas del clima mediterráneo extremo, gota fría incluida; la importancia del buen ambiente de trabajo, las relaciones con la población local, la colaboración y apoyo con los equipos de investigación provinciales. Todo ello se sazonaba con multitud de historias, anécdotas y situaciones de diferente calibre que los participantes aún hoy citamos mientras sonreímos con 'palabras clave' de las que solo citaré dos: Psicosis II, Logroñés.

Los proyectos sobre el mundo funerario del Alto Guadalquivir culminaron con la publicación de las monografías sobre las necrópolis de Céal (Chapa *et al.* 1998) y Galera (Pereira *et al.* 2004). En la línea de revisión

y estudio de fondos museísticos Teresa también participó en el proyecto de catalogación de los materiales de la necrópolis fenicio-púnica de Villaricos en el MAN (1991-1993), por desgracia interrumpido prematuramente por el fallecimiento de su director Manuel Fernández-Miranda, compañero del Departamento de Prehistoria. María de los Angeles Querol y Teresa coordinarán la publicación de su Homenaje en la revista *Complutum*.

Los trabajos en la necrópolis de Céal me permitieron constatar y apreciar una de las cualidades como investigadora de Teresa: captar y detectar temas de investigación en cuestiones consideradas de menor importancia, cuyo registro arqueológico parece invisible y sobre las que no se investiga. Tengo para mí, que las cuestiones de género abordadas en la interpretación de la necrópolis de Céal, junto con la presencia de individuos infantiles incinerados e inhumados, y tras la comprobación de un panorama similar en la necrópolis de El Cigarralejo, promovieron su nueva línea de investigación, que visibiliza el papel de la infancia en la sociedad ibérica a partir del detallado análisis de varias fuentes de información (Chapa 2003).

Los resultados de las campañas de excavación en la necrópolis de Céal, su línea de trabajo sobre la escultura en general y la funeraria en particular, y el buen ambiente de colaboración con el equipo de arqueología ibérica de la Universidad de Jaén propiciarán la invitación de Arturo Ruiz y Manuel Molinos a unirnos a la dirección de la excavación de El Pajarillo. Gracias a este yacimiento al que se pudo asociar el león de Huelma (Museo de Jaén), incluido en la tesis de Teresa, podrá estudiar por primera vez un conjunto de esculturas asociadas al monumento para el que fueron concebidas y cuyo periodo de uso fue corto. Las esculturas se documentaron en el nivel de deterioro y colapso del monumento ubicado en la cabecera de un valle tributario del Guadalquivir. Formaban parte de una escena que narraba un mito fundacional, cuya simbología pudo interpretarse, como también la funcionalidad del monumento a partir de su ubicación en el territorio. Los trabajos de excavación sorprendieron al equipo tanto por las dimensiones y características del monumento y de las espectaculares esculturas asociadas, como por su aparente aislamiento en el territorio. Ello promovió un plan de microprospecciones intensivas para detectar indicios del posible asentamiento asociado. La monografía de la excavación con el análisis territorial e iconográfico de las esculturas permitió identificarlo como un monumento

excepcional. Se trataba de un santuario heroico que representaba la capacidad del poder aristocrático de ampliar su influencia y colonizar un territorio más allá del área de control del *oppidum* que actuaba como centro político. Este fue identificado con Itiraka en la desembocadura del río Jandulilla en el Guadalquivir (Molinos *et al.* 1999).

Tras las intervenciones en las necrópolis del Alto Guadalquivir y en El Pajarillo, Teresa seguirá trabajando en el Guadiana Menor en los temas de arqueología del paisaje (Chapa 2008). A partir de 2007 inicia nuevos proyectos de investigación que revisaban diferentes aspectos relacionados con la Dama de Baza y su contexto arqueológico (Izquierdo; Chapa 2010) y valoraban las cuestiones técnicas, iconográficas y territoriales implicadas en la realización y distribución de las esculturas ibéricas, proyectos que tantas novedades han proporcionado desde entonces (Chapa *et al.* 2009; Chapa 2012; Chapa e Izquierdo 2022). Mi participación en estos proyectos fue mucho menor acompañándola en viajes para la toma de muestras de rocas, cuyos análisis pudieran identificar las posibles canteras de procedencia de las utilizadas en la talla de las esculturas ibéricas de Jaén. Gracias a estas actividades y a nuestra participación en seminarios, ciclos de conferencias, tribunales académicos y congresos, seguimos compartiendo viajes a Jaén y mantenemos el contacto con I@s amig@s y colegas de la Universidad de Jaén que, desde la década de los 80, nos han acompañado en los avatares de nuestros trabajos de campo e investigación.

En 2015 la Universidad de Jaén publicó un libro que sintetizaba y valoraba los resultados de los 40 años de investigación sobre la cultura íbera en la provincia. Los cinco artículos de Teresa dan idea de su importante contribución a la historia de la investigación en el Alto Guadalquivir (Chapa 2015a, 2015b, 2015c; Chapa *et al.* 2015; Molinos *et al.* 2015).

En el año 2004 a petición de la Consejería de Cultura de Castilla La Mancha aceptamos la dirección de la excavación del asentamiento fortificado del Cerro de la Mesa en el occidente de la provincia de Toledo. Teníamos el convencimiento del interés del yacimiento cuya secuencia iba desde el Bronce Final a las fases finales de un *oppidum* de la cultura vetona, y también la premonición de que sería nuestro último proyecto de excavación juntos. Su inclusión en el plan de excavaciones sistemáticas de la Consejería se asoció con el Proyecto Bronce y Hierro. Identidad y Territorio (BHIT 2011/2014) del

Plan Nacional de Investigación que asumí como Investigador Principal, gracias a la generosidad y ayuda incondicional de Teresa, en un momento personal complicado.

Una vez más pude comprobar su capacidad de abrir nuevas vías de documentación, análisis e interpretación en ámbitos culturales y cronológicos que hasta ese momento habíamos atendido de manera tangencial. El estudio de las estelas de guerrero de la provincia de Toledo, como proyección lógica del realizado en sus trabajos sobre la cadena operativa de las esculturas, incluyó el estudio petrológico y de las huellas dejadas por los artesanos en su trabajo. Ello nos ha permitido precisar la procedencia de la materia prima de las estelas (Merino *et al.* 2020) y recrearlas de modo experimental (Gutiérrez *et al.* 2020). En sus estudios sobre el hábitat vetón del Cerro de la Mesa, frente al espectacular y abundante ajuar de las casas, una vez más, Teresa es capaz de comprender la importancia de un sector, infravalorado como un simple relleno, para vincularlo al proceso de consolidación urbanística característico de los *oppida* vetones, a la vez que propone una explicación válida para contextos similares (Chapa *et al.* 2013). Otro caso similar arranca del análisis de una fíbula. Su detallada revisión identifica la utilización de un mismo modelo para la fabricación de ejemplares distribuidos y fabricados en distintos territorios, modificando el concepto de taller para este tipo de manufacturas (Pereira *et al.* 2023).

El proyecto del Cerro de la Mesa, como el de Céal, dio oportunidades de formación a una nueva generación de arqueólogas e investigadoras Ana Cabrera, Cristina Charro, Ángela Crespo que, pasados unos años, pudieron conocer y emplear las nuevas tecnologías de documentación no destructivas, dada la circunstancia de que Teresa era la directora del CAI de Arqueometría y análisis arqueológico de la UCM con sede en la Facultad de Geografía e Historia. En Céal y en el Cerro de la Mesa pude comprobar hasta qué punto el compromiso de Teresa con la difusión del conocimiento obtenido en las excavaciones no se limitaba a los ámbitos académicos y científicos. Entre las poblaciones vecinas de los yacimientos y a nivel provincial se convertía en una de las mejores estrategias para conseguir el objetivo final de La Ley de Patrimonio: que los ciudadanos y ciudadanas puedan conocer, acceder y disfrutar del patrimonio. Este compromiso, combinado con su capacidad didáctica, sencillez en el trato, elegante educación y simpatía, conseguía convertir a los

interlocutores en entusiastas colaboradores e informantes. En Céal, si bien en la primera campaña, desconcertó a los obreros que fuera una mujer a quien había que consultar todas las decisiones del trabajo, a partir de la segunda campaña la primera pregunta de todo el mundo al equipo del primer turno de excavación era ¿no viene Teresa?

En las campañas del Cerro de la Mesa (Excavación Módulo de Formación y Empleo, Comunidad de Castilla – La Mancha) hubo una especial conexión con los equipos de excavación. Estaban integrados en su mayoría por mujeres de Alcolea de Tajo y El Bercial que consideraban un honor que Teresa compartiera con ellas mesa y mantel en sus celebraciones de final de campaña. Cuando la Diputación de Toledo nos encargó el diseño de la exposición ‘Los Vetones del Cerro de la Mesa’, Teresa insistió en que, en el último poster del recorrido, titulado ‘El Cerro de la Mesa un Patrimonio de todos’, estuvieran las fotografías de todos los grupos de trabajadoras que habían participado en las excavaciones. Fue particularmente emocionante y satisfactorio comprobar el día de la inauguración como todas las participantes llevaban de la mano a sus familiares y conocidos a verlo, para orgullosas mostrar que habían participado en un proyecto que contribuía a un mejor conocimiento y revalorización del patrimonio histórico de los pueblos ribereños del Tajo y de la provincia de Toledo.

4. Victorino Mayoral Herrera. Del microespacio al paisaje: Aprendizajes y caminos compartidos, 1989-(....)

Conocí a Teresa en los primeros meses del curso académico de 1988-89, cuando, animados por el prof. Fernández Miranda, varios compañeros de primer curso acudimos al Departamento de Prehistoria interesados en colaborar en trabajos de laboratorio. Aquel fue el primer contacto con el equipo que ella y Juan Pereira coordinaban trabajando sobre el mundo ibérico de la Alta Andalucía, en especial sobre el poblado y la necrópolis de Castellones de Céal. Años de formación, en los que acudir cada lunes después de clase, aunque fuera a lavar una monumental pila de fragmentos cerámicos, era un momento esperado con impaciencia. Fruto de ese compromiso fue también la primera campaña de Céal en la que pude participar, en aquella dinámica de excavaciones de julio a septiembre que se mantuvo ya curso tras curso.

En esa etapa surgieron los temas clave que sostuvieron mi relación académica con Teresa desde entonces, primero como alumno, más tarde como colaborador integrante de su equipo y finalmente como compañero de profesión. Y ese largo vínculo fue facilitado por un elemento que ha destacado a través del tiempo, que es su capacidad para tender puentes entre ámbitos de conocimiento. Esta labor arranca desde un estudio centrado en la escultura y el mundo funerario, con una primera propuesta sobre los relieves de Osuna y la escultura en la etapa del ibérico tardío que no acabó de fructificar (aunque dio lugar a algunos estudios del natural sobre estas piezas, realizados en el MAN, que al fin y a la postre han servido para adornar la presente edición). Quedó en todo caso el poso de su interés por potenciar la investigación sobre ese mundo a caballo entre la Edad del Hierro y la conquista romana, que no me ha abandonado desde entonces.

Pero hacía falta un punto de partida, y puedo aprovechar estas líneas para agradecerse: empezamos por la intimidad de los hogares, patios y almacenes de aquellas casas ibéricas de Céal, que la destrucción repentina del sitio congeló en el tiempo allá por los inicios del siglo I a.C. El microespacio del poblado ofrecía infinidad de oportunidades para reconstruir la vida cotidiana de estas gentes, y ese fue el camino hacia mi memoria de licenciatura (Mayoral 1996). El extraordinario registro doméstico ofrecido por la etapa final del poblado nos abrió una puerta a toda la diversidad de actividades, desde la agricultura hasta la pesca (sí, en lo profundo de aquel valle del Guadiana Menor), el trenzado del esparto, el comercio, etc.

Hay que destacar por otro lado que este interés respondía a otra de las conexiones generadas por Teresa para el estudio de la estatuaría ibérica, ya que su análisis fue planteado no sólo desde el punto de vista cultural, religioso o ideológico, sino también abordando su dimensión económica y la consideración de la escultura como un proceso productivo. La actividad artesanal se inserta así dentro del ciclo de “los trabajos y los días”, que abarca la cotidianeidad de las sociedades ibéricas. Mucho más allá de aquella tesis y diversos artículos, esta temática generó un rico programa de trabajo, la organización en la facultad de cursos especializados sobre economía ibérica, y también una labor de divulgación a diferentes niveles, colaborando en obras como la de “diálogos en el país de los iberos”, y sobre todo, el libro *Arqueología del trabajo: el ciclo de la vida en un poblado*

ibérico que escribimos mano a mano (Mayoral; Chapa 2007).

Y de la casa y la aldea, al territorio, al paisaje. Y de nuevo Teresa estableciendo puentes, en un momento de eclosión de la arqueología del paisaje. No es casual la sinergia que en este sentido provocó la conexión con el grupo de investigación de Jaén de la que ya ha hablado Juan Pereira en este texto. En los trabajos realizados en Castellones de Céal se aprecia la coherencia y parsimonia en la incorporación de una metodología que se abre al paisaje, primero con el concepto procesual de “análisis de captación económica” (Chapa *et al.* 1984) y luego a una escala aún más amplia. El valle del Guadiana Menor se convierte así en una gran laboratorio abierto en el que testear hipótesis acerca de la estructuración del territorio. Hay una valoración de los cambios en las pautas de asentamiento y el trazado de las rutas de comunicación a lo largo de todo el período ibérico. Pero es también una mirada atenta al “espesor histórico” de este paisaje, sensible al potencial del estudio de procesos de larga duración y al enorme tesoro del registro etnográfico (Fernández *et al.* 1994). Fue una experiencia inolvidable recorrer aquella tierra entrando en los hogares, conversando con la gente mayor, recorriendo las antiguas rutas de los arrieros y documentando la materialidad de un mundo que ya entonces formaba parte del pasado.

Y aquí de nuevo se tendieron puentes, esta vez entre la investigación histórica, (o antropológica, arqueológica, arqueogeográfica...), y el pujante desarrollo tecnológico que vivimos en la metodología de nuestra disciplina a caballo entre dos siglos. No era frecuente entonces ver por los campos a un equipo de prospección equipado con un GPS comprobando la “verdad terreno” de la información aportada por imágenes satelitales. Pienso que el duro paisaje jiennense fue un rodaje definitivo para estos dispositivos y otros no menos exóticos (como unos paneles solares portátiles) que habían sido previamente testeados por el equipo de Juan Vicent en las estepas rusas. Así, los testimonios orales sobre los viejos caminos se combinaron con los algoritmos de cálculo de visibilidad o rutas óptimas. Contribuyó a mirar el paisaje ibérico a través del muestreo probabilístico y el análisis espacial, que en ese momento tuvo su gran impulso con la introducción de los sistemas de información geográfica (Chapa *et al.* 2003). En sus proyectos conjuntos con el Instituto de Historia del CSIC, aprendimos a apreciar los humildes fragmentos cerámicos de superficie como evidencia de toda suerte de actividades, desde los grandes *oppida*

como *Tugia* (Peal de Becerro) hasta las pequeñas granjas o alquerías, e incluso los “no-sitios” generados por procesos de laboreo del campo a través de siglos de actividad agrícola (Mayoral *et al.* 2006). Y también es este el lugar apropiado para reconocer cómo en ese contexto, fue Teresa una decidida y amigable impulsora para que yo pudiera ir a confrontar estas ideas a foros internacionales. De ella surgió la oportunidad de acudir por primera vez en la Universidad de Leiden a los encuentros internacionales sobre prospección en el Mediterráneo, una red de investigación a la que he permanecido vinculado desde entonces, y que ha sido un estímulo fundamental en la labor de los que nos dedicamos a la metodología de prospección. Fue en definitiva una utilísima lección de vida acerca de la importancia del trabajo colaborativo en ciencia, tal y como lo expresó en cierta ocasión que ya no recuerdo: “si tú trabajas para el proyecto, el proyecto trabajará para ti”.

Y fue así, con todos esos mimbres, como fue posible una tesis doctoral que me permitió seguir adelante en mi camino. Una senda que parecía estar predestinada, porque del Guadiana Menor me llevó al “Guadiana mayor” en las tierras extremeñas. Intento contar algo de esto en clave más historiográfica y menos personal en el cuerpo de este mismo volumen, pero en esencia se trata de que todo ello no fue una ruptura, porque la maleta que me llevé de mi formación complutense con Teresa y su equipo, sirvió para emprender nuevas andanzas que tanto le deben.

Quiero por último destacar que esa mirada hacia nuevos horizontes no se quedó en Jaén, sino que se ha mantenido como una constante en otros proyectos posteriores. Pocos poblados del mundo vettón pueden presumir de un registro no invasivo tan completo como el del Cerro de la Mesa, y ello es también un reflejo de la voluntad de incorporar, más allá de la prospección de superficie, otros métodos fundamentales como la prospección geofísica. Una clara señal de la capacidad de Teresa para adaptarse a los nuevos tiempos, en los que la revolución geomática iba quedando atrás frente a la llegada de nuevos recursos tecnológicos que adoptó con decisión. Su responsabilidad al frente del CAI de Arqueometría de la Universidad Complutense es otra buena muestra de ello, y su legado es la consolidación de un referente en el empleo de esta tecnología en el actual panorama peninsular. Hay sin embargo otro elemento fundamental en esta labor, y es el mantenimiento de una actitud crítica respecto a los límites en la manera de adoptar e integrar esta tecnología en el proceso de investigación.

Bibliografía

- Chapa, Teresa (1979): La caja funeraria de Villargordo (Jaén). *Trabajos de Prehistoria*, 36: 445-458.
- Chapa, Teresa (1980): *La escultura zoomorfa ibérica en piedra*, 2 vols. Colección Tesis doctorales, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia. Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/52302>
- Chapa, Teresa (2003): La percepción de la infancia en el mundo ibérico. *Trabajos de Prehistoria*, 60(1): 115-138. <https://doi.org/10.3989/tp.2003.v60.i1.125>
- Chapa, Teresa (2012): La escultura ibérica en piedra: de la producción artesanal al simbolismo. *Iberos. Sociedades y territorios del occidente mediterráneo* (S. González Reyero, ed.). Ministerio de Cultura, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid: 76-89.
- Chapa, Teresa (2015a): El 'torito' de Porcuna. En Ruiz y Molinos (eds.) 2015: 27-36.
- Chapa, Teresa (2015b): La caja funeraria de Villargordo (Villatorres, Jaén). En Ruiz y Molinos (eds.) 2015: 297-300.
- Chapa, Teresa (2015c): Los escultores del Cerrillo Blanco de Porcuna. En Ruiz y Molinos (eds.) 2015: 85-92.
- Chapa, Teresa; Fernández, J.; Pereira, J.; Ruiz, A. (1984): Análisis económico y territorial de los Castellones de Céal (Jaén), *Arqueología espacial*, 4: 223-240.
- Chapa, Teresa y Martínez, M.^aI. (2009): El Museo Nacional de Ciencias Naturales a mediados de los setenta en relación con los estudios del Paleolítico Superior: una experiencia personal. *Notas para la historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Homenaje a María Dolores Soria Mayor* (J. Lobón, J. Morales, comps.). Monografías 24, Museo Nacional de Ciencias Naturales. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid: 55-62. <http://hdl.handle.net/10261/54789> (obra completa).
- Chapa, Teresa; Izquierdo, I. (2012): Talleres de escultura ibérica en piedra: a propósito de algunos ejemplos del sureste peninsular. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX: 237-264. https://mupreva.org/web_mupreva_dedalo/publicaciones/29/es
- Chapa, Teresa; Pereira, J.; Madrigal, A.; Mayoral, V. (1998): *La necrópolis ibérica de Los Castellones de Céal (Hinojares, Jaén)*. Editorial Universidad de Jaén, Centro Andaluz de Arqueología Ibérica. Jaén.
- Chapa, Teresa; Uriarte, A.; Vicent, J.M., Mayoral Herrera, V.; Pereira Sieso, J. (2003): Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España), *Trabajos de Prehistoria*, 60(1): 11-34. doi: 10.3989/tp.2003.v60.i1.120.
- Chapa, Teresa; Vicent, J.M.; Mayoral, V.; Uriarte, A. (2008): GIS landscape models for the study of preindustrial settlement patterns in Mediterranean areas. *Geoinformation technologies for geocultural landscapes: European perspectives* (Bender, N. Evelpidou, A. Krek; y A. Vassilopoulos, eds.): CRC Press. Londres: 257-276.
- Chapa, Teresa; Pereira, J.; Madrigal, A.; Mayoral, V.; Uriarte, A. (2015): La necrópolis de Castellones de Céal (Hinojares). En Ruiz y Molinos (eds.) 2015: 145-160.
- Chapa, Teresa; Vallejo, Í.; Belén Deamos, M.; Martínez, M.^aI.; Ceprián, B.; Roderó, A.; Pereira, J. (2009): El trabajo de los escultores ibéricos. Un ejemplo de Porcuna (Jaén). *Trabajos de Prehistoria*, 66(1): 161-173. <https://doi.org/10.3989/tp.2009.09018>
- Chapa, Teresa; Pereira, J.; Cabrera Díez, A.; Charro, C.; Moreno-García, M.; Ruiz, M.; Pérez Díaz, S.; López, J.A.; Araujo, R. (2013): Una fosa-vertedero de época vettona en el Cerro de la Mesa (Alcolea de Tajo, Toledo). *Trabajos de Prehistoria*, 70(1): 140-165. <https://doi.org/10.3989/tp.2013.120106>
- Fernández, M.; López, F. J.; Madrigal, A.; Mayoral, V. (1994): Aproximación al estudio etnoarqueológico del Guadiana Menor (Jaén), *Trabajos de Prehistoria*, 51(1): 111-125. doi: 10.3989/tp.1994.v51.i1.468.
- Gutiérrez, C.; Muñoz, P.; Pereira, J.; Chapa, T. (2020). Las estelas de guerrero del valle medio del Tajo. Recreación experimental del proceso de elaboración. *Anejos 4 CuPAUAM: Docendo discimus. Homenaje a la profesora Carmen Fernández Ochoa*: 93-104. https://revistas.uam.es/acpa/article/view/ane4_ochoa2020_005
- Hernández Castelló, M.^oC. (2019): Una experiencia educativa televisada en España entre la década de los 60 y los 80. El programa 'Misión Rescate'. *Historia de la educación* 38: 311-325 <http://dx.doi.org/10.14201/hedu201938311325>
- Izquierdo, I.; Chapa, Teresa (2010): La Dama de Baza en la Historia de la Investigación de la Cultura Ibérica. *La Dama de Baza. Un viaje femenino al más allá. Actas del Encuentro Internacional*.

- Museo Arqueológico Nacional (Madrid 2007)* (Teresa Chapa; Izquierdo, I. coords.). Ministerio de Cultura. Madrid: 27-41.
- Mayoral Herrera, V. (1996): El hábitat ibérico tardío de Castellones de Ceal: organización del espacio y estructura socio-económica, *Complutum*, 7: 225. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL9696130225A> (acceso 21/04/2025).
- Mayoral Herrera, V.; Chapa, Teresa (2007): *Arqueología del trabajo: el ciclo de la vida en un poblado ibérico*. Akal. Madrid.
- Mayoral Herrera, V.; Chapa, Teresa; Uriarte, A.; Cabrera, A. (2006): Escuchando el ruido de fondo: estrategias para el estudio de los paisajes agrarios tardoibéricos en la región del Guadiana Menor, *Arqueología espacial*, 26: 87-114.
- Merino Martínez, E.; Andonaegui, P.; Chapa, Teresa; Pereira, J. (2020): Petrographic and geochemical study of the stone warrior stelae from central Iberia: Linking the geological record and archaeological heritage. *Geoarchaeology. An International Journal*. April-May. 35.2: 177-197. <https://doi.org/10.1002/gea.21759>
- Molinos, M.; Chapa, Teresa; Ruiz, A.; Pereira, J. (2015). El santuario de El Pajarillo, Huelma. En Ruiz; Molinos (eds.) 2015: 145-160.
- Molinos, M.; Chapa, Teresa; Ruiz, A.; Pereira, J.; Rísquez, C.; Madrigal, A.; Esteban, Á.; Mayoral, V.; Llorente, M. (1999): *El santuario heroico de 'El Pajarillo' Huelma (Jaén)*. Colección Martínez de Mazas. Monografías de Arqueología Histórica, Publicaciones de la Universidad de Jaén. Jaén.
- Pereira, J.; Chapa, Teresa; Madrigal, A.; Uriarte, A.; Mayoral, V. (2004): *La necrópolis ibérica de Galera (Granada). La colección del Museo Arqueológico Nacional*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Pereira, Juan; Chapa, Teresa; Montero, I.; Rovira, S.; Charro, C.; Rodero, A.; Cabrera, A. (2023): Las fíbulas de caballito y jinete 'tipo Castellares': un símbolo compartido por los jefes de caballería de los pueblos prerromanos de la meseta. *Trabajos de Prehistoria*, 80(1): e07-<https://doi.org/10.3989/tp.2023.12322>
- Ruiz, A.; Molinos, M. (eds.) (2015): *Jaén, tierra íbera. 40 años de investigación y transferencia*. Editorial Universidad de Jaén, Jaén.
- Santonja, M. (2019): El desarrollo de la investigación en los yacimientos Paleolíticos de Torralba y Ambrona (Soria, España) a partir de los diarios inéditos de Dolores Echaide. *MUNIBE Antropología-Arkeología*, 70: 5-19. <https://doi.org/10.21630/maa.2019.70.03>
- Serratosa, J.M. (2008): Transición a la democracia y política científica. *Cien años de política científica en España* (A. RomerodePablos; y M.^a J. Santesmases, eds.). Fundación BBVA. Bilbao: 329-356. <https://www.fbbva.es/buscador/?input=Cien+años+de+política+científica+en+España&area=humanidades&typecontent=Publicaciones>